



El rey Salomón

El rey Salomón tenía incalculables riquezas, palacios y jardines, las mejores viandas y el mejor vino, y toda forma de entretenimiento a su disposición. Tenía acceso a prácticamente todo lo que quería, pero al término de su búsqueda de la felicidad y el sentido de la vida, concluye: “lo mejor que un ser humano puede hacer es tener temor de Dios y obedecer sus mandatos.” (Eclesiastés 1-12)